

# Los bebés bilingües diferencian otras lenguas pese a no haberlas oído antes

*Las personas con dos idiomas maternos se concentran mejor y evitan distracciones*

BARCELONA Redacción

Los bebés de ocho meses que crecen en un hogar bilingüe pueden diferenciar otras lenguas que nunca antes han escuchado, incluso llegan a distinguirlas al ver cómo se hablan estas lenguas “sin sonido”, como si leyeran los labios. En cambio, los bebés monolingües no son capaces de ello, indica un estudio liderado por la investigadora de la Universitat Pompeu Fabra Núria Sebastián.

El objetivo era entender el origen de las ventajas cognitivas que las personas bilingües desarrollan en algunos aspectos. Por ejemplo, los que se crían con dos lenguas tienen más capacidad para seleccionar información relevante e ignorar la irrelevante, es decir, que fijan su atención mejor que los monolingües. También se adaptan con más facilidad a los cambios e incluso el Alzheimer aparece más tarde en ellos, señalan varios estudios. El equipo de Sebastián trabajó con la hipótesis de que los bebés bilingües enseñados desarrollan la capacidad de separar sus dos lenguas maternas y aprender las propiedades de cada una. Esta sería, según ellos, una de las causas de las diferencias en el desarrollo cognitivo de bilingües y monolingües.

En el experimento, cuyos resultados publica la revista científica *Psychological Science*, los investigadores pasaron un vídeo sin sonido de tres mujeres hablando indistintamente en francés e inglés a un grupo de bebés de ocho meses. Estas “caras parlantes” leían fragmentos de *El principito*, de Antoine de Saint-Exupéry. En total, 48 bebés vieron los vídeos, 24 de ellos eran monolingües, tanto



JAIME REINA / ARCHIVO

Catalunya y Baleares son de los pocos territorios con dos lenguas oficiales muy similares entre sí

## Sin problemas de aprendizaje

■ A muchos padres les preocupa que sus hijos aprendan dos idiomas a la vez desde que nacen, señala el trabajo de Núria Sebastián. Creen que crecer en un ambiente bilingüe les provocará hacerse un lío a la hora de diferenciar las dos lenguas y que quizá sufran retraso en el

habla por ello. Las investigaciones, sin embargo, demuestran que un niño bilingüe tenga problemas de aprendizaje. Los niños que crecen en hogares bilingües no confunden las dos lenguas, son capaces de distinguirlas y separarlas. El bilingüismo encierra otros mitos. Por ejemplo,

que los niños con dos lenguas maternas tienen más facilidad para aprender otros idiomas extranjeros cuando son más mayores. Sebastián afirma que esto no está demostrado. Los niños de las escuelas catalanas, pues, no tendrían más ventajas con el inglés que otros.

en castellano como en catalán, y los otros 24 venían de hogares bilingües catalán-castellano. Mediante un sofisticado método de detección de respuestas, los investigadores observaron que todos los niños de ambientes bilingües se daban cuenta de cuándo las mujeres cambiaban de lengua, del inglés al francés y viceversa. La forma en cómo movían los labios para pronunciar las palabras en uno y otro idioma era distinta, y los bebés lo notaban. En cambio, ninguno de los 24 bebés de hogares monolingües fue capaz de ello.

El estudio corrobora otra investigación similar con niños bilingües inglés-francés, aunque en este caso los bebés debían diferen-

### OCHO MESES

**Niños de ocho meses bilingües distinguen el francés del inglés, dice una investigación**

### LAS DESVENTAJAS

**Los bilingües tienen menos vocabulario en cada una de sus lenguas maternas**

ciar entre sus dos lenguas maternas. Esto sugiere que los bilingües desarrollan una mayor habilidad para identificar los aspectos que distinguen dos lenguas, aunque estas se desconozcan.

Sebastián explica que dominar dos idiomas obliga a una “gimnasia mental permanente” que mejora el sistema de control ejecutivo del cerebro. Este control es el responsable de concentrarse en una actividad y evitar las distracciones. Aún así, esta investigadora advierte que no todo son ventajas. “El bilingüismo también tiene un coste”, señala. Estas personas tienen un vocabulario más reducido en cada uno de sus dos idiomas maternos que los monolingües y sufren más lapsus a la hora de hablar.●